

A CHAMADA

# De cómo el Dr. Fernández Albor se vino para AP: Mi proceso personal (I)

Por VICTORIA ARMESTO

Al filo de dos informaciones leídas estos días en la prensa nacional y regional me parece interesante, al menos para nuestra pequeña historia, expresar el poso de los recuerdos y contarles como el doctor compostelano, Gerardo Fernández Albor se vino para AP.

Su aparición tuvo bastante de milagroso y algo de casual si bien estaba desde hace tiempo en mi propósito lograr la incorporación política de Albor. Le conocía de antiguo, fuimos amigos de juventud y esta amistad, que se extendió a los respectivos cónyuges, se mantuvo con los naturales altibajos debido a nuestras largas estancias en el extranjero.

Políticamente Fernández Albor me interesaba mucho. Se daban, además, entre nosotros coincidencias notables en orden a ciertos principios democráticos —que uno y otro habíamos mantenido en tiempos pasados— así como en la defensa de un galleguismo templado basado principalmente en el amor a la lengua y a la cultura de Galicia. Quizá el Dr. Fernández Albor tenía una inclinación más marcada hacia la democracia cristiana que la mía que siempre se ha vertido más hacia lo liberal. Pero en definitiva las diferencias eran mínimas, caso de que las hubiera.

Recuerdo que una vez en que yo había ido a la Rosaleda creo que para visitar al alcalde de Mesía que allí estaba convaliente de un accidente de automóvil, estuve un largo rato charlando con Fernández Albor —le estoy viendo con su bata blanca y la taza de café en la mano— para rogarle que abandonara su elegante reserva y entrara en la arena política.

—Si hombres como tú no vienen —recuerdo haberle dicho— y los partidos de centro derecha se animizan será imposible que esta democracia, falta de una rueda, cuaje.

Fernández Albor me dijo que comprendía mis razones, que agradecía la invitación, pero que, con el corazón en la mano, ninguno de los dos partidos situados en el arco del conservadurismo —único donde él podría encuadrarse— le convenían. Explicó que él sólo podría entrar en un partido que tuviera un reconocimiento y una homologación internacional.

«Pero qué es UCD? —se preguntó como hablando consigo mismo—. Es la imagen de Suárez, ¿y qué es AP sino la de Fraga? Hay que construir partidos que sean más fuertes que los hombres, partidos semejantes a los alemanes, a los ingleses, a los norteamericanos».

Recordará quizá Albor esta conversación, y acaso si él guarda un diario, cosa que yo no hago, precisará mejor la fecha ahora que el profesor Fraga está preparando sus maletas para viajar mañana a Londres —hoy cuando se publique esta crónica— donde Alianza



Popular representada por su presidente entrará a formar parte de los grandes partidos europeos y americanos que fundan ahora la Internacional Conservadora. El camino fue largo y difícil pero finalmente se consiguió aquella homologación, superior a las personas y a la calidad carismática de un líder, por la que entonces suspiraba Fernández Albor.

No habiendo dado resultado esta gestión, declinando igualmente el doctor compostelano, casado con la hija del Dr. Baltar, otras sugerencias para formar parte en listas electorales, concretamente en las del Senado, abandoné momentáneamente su acoso para dedicarme íntegramente a la labor casi sobrehumana de crear en Galicia el partido en el que soñaba a partir de mi incorporación a Alianza Popular.

\*\*\*

Mi entrada en Alianza había tenido, como más tarde la de Fernández Albor, un carácter casual, fue puro destino el que me trajo aquí. En el régimen anterior yo no había tenido nunca una actuación política y sinceramente tampoco proyectaba tenerla en el futuro que siempre adiviné democrático —creía que llegaríamos a tener una auténtica democracia, un convencimiento que ya no respaldado con igual firmeza hoy en día pues la democracia que tenemos me parece muy imperfecta y en muchos aspectos me recuerda a lo peor del pasado.

Con el sistema antiguo yo había tenido íntimas discrepancias nacidas sobre todo de que me parecía que se había tratado muy injustamente a los republicanos vencidos. Por éstos, debido a un instinto juvenil de justicia, llegué a sentir auténtica devoción. Por ejemplo el señor Azaña me parecía una tremenda personalidad llena de dramatismo y con él muchos otros, hacia el socialismo histórico no sentía yo prevención sino por el contrario simpatía.

Por otra parte, y como le sucedió a tantos gallegos exiliados, en las Américas y en el seno de la morriña había aprendido dos cosas que iban a ser definitivas en mi vida: el amor a Galicia y a su cultura y el hondo sentido democrático que impregna la vida de América. Como habíamos crecido

en sociedades todavía muy clasistas el descubrir al ser humano en su integridad, el apreciar a las personas por encima de las diferencias sociales, el poder hablar con todo el mundo con igual espontaneidad todo ello constituyó la gran lección aprendida en América de la que me considero deudora.

Así pues al volver, y mientras agonizaba el antiguo sistema, yo tenía ante mí como posibles alternativas el haberme encuadrado políticamente ora en un partido de corte galleguista templado ora en un partido liberal. De no haberlo hecho, tienen una culpa directa, por un lado, los comunistas que, para mi gran horror, lograron infiltrarse en el aparato político-cultural regionalista de forma que para oír «bien» el himno gallego había que levantar el puño, y por otra parte la inexistencia en Galicia de una alternativa liberal. Fue entonces además cuando conocí a Manuel Fraga, con el que no había tenido unas especiales relaciones en el pasado, y al conocerle me rendí ante el poder de su inteligencia —soy muy sensible a la superioridad intelectual— de su fina ironía galaica y vi que, en el fondo, sus ideas no discrepaban tanto de las mías, que era un hombre fundamentalmente liberal y abierto a las corrientes de su tiempo. También noté que amaba mucho a Galicia. Este conocimiento tuvo lugar cuando Manuel Fraga era ministro de la Gobernación y yo fui a recomendarle a unos exiliados políticos que volvían. Posteriormente Fraga me invitó a una cena con los socialistas históricos y tuvimos luego un par de entrevistas. Fue entonces cuando Adolfo Suárez creó desde el poder la UCD. Este experimento lo contemplé con una cierta desconfianza debido a la personalidad del fundador. Pío Cabanillas por un lado y luego Areilza por el otro, me hablaron de que podía integrarme en el invento pero esta invitación sólo se concretaría cuando yo ya había aceptado la de Fraga y la rehusé como también la hubiera rehusado antes, caso de producirse. Asistí al Congreso fundacional del Partido Popular, uno de los partidos que formarían luego la UCD, y anoté la falta de autenticidad. No me parecía que aquello pudiera tener mucho futuro.

Fue entonces cuando se inició la campaña de descrédito y destrucción de Fraga que considero sin precedentes salvo en el caso de Maura. A mí me indignó. Echarle las culpas a Fraga de todo lo malo que pudiera haber existido en 40 años me parecía una felonía y se adivinaba la mano que echaba el fango. Escribí entonces unos artículos defendiendo a Fraga y también a su recién nacida Alianza Popular y el resultado fue que se me cerraron algunas publicaciones en

(Pasa a la pág. 53)

## Viajes para todo el mundo.

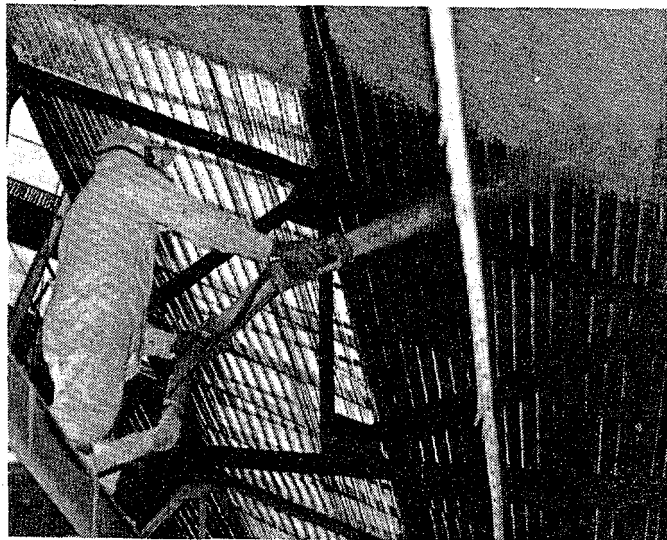
Si no viaja es porque no quiere. Vea estos ejemplos. Y si no encuentra lo que busca, pídaselo, lo tenemos.

<b>IBERRAIL</b>	<b>BENIDORM</b> 1 Semana Pensión completa, desde	<b>16.500</b>
	<b>TORREMOLINOS</b> 1 Semana Pensión completa, desde	<b>18.500</b>
	<b>MADRID</b> Fin de semana, desde	<b>5.380</b>

Tren + Hotel. Desde Galicia  
Y además, con nuestro ordenador MELIATRONIC, sus billetes y reservas ¡al instante!

**Viajes Melia**  
para todo el mundo.

LA CORUÑA: Cantón Grande, 21. Tels.: 224432 - 227413. Juan Flórez, 72. Tels.: 261300 - 261304 ● LUGO: Pza. Angel Fernández, 5. Tel. 227040 ● SANTIAGO: Gral. Pardifias, 5. Tel. 580500 ● VIGO: Policarpo Sanz, 26. Tel. 221255 ● ORENSE: Av. de La Habana, 69. Tel. 231601 ● PONTEVEDRA: Peregrina, 9. Tel. 852150 ● LEON: Arquitecto Torbado, 6. Tel. 205912.



### BELPAFIBRE

Proyecciones lana de roca 250-300 kgs. densidad

**AISLAMIENTOS**  
**CONTRA INCENDIOS, TERMICO**  
**Y ACUSTICO. ANTICONDENSACION.**

Naves Industriales, Colegios, Salas de Fiestas, Viviendas, etc.



Ctra. Circunvalación, 2  
(Las Lagoas)  
Tels.: 200162-200166  
La Coruña.

El Ayuntamiento de mi presidencia acordó la contratación por subasta de las obras incluidas en el Plan Provincial actual, cuya denominación y presupuestos son como sigue:

- 1.—Pista Rabo de Lobo-Aleleiras de Rodas .....2.181.660
- 2.—Accesos Saiguelroas y Costa .....2.006.813
- 3.—Accesos Vilroscurro .....3.039.963
- 4.—Pavimentación camino Arcay-Ponte das Cabras.....2.286.280
- 5.—Pavimentación Camino Puosadouro-Iglesia .....2.216.740

Los proyectos y toda la documentación relacionada con esta subasta se halla a disposición de los interesados en la Secretaría Municipal para su examen hasta el próximo día 1 de julio. La apertura de pliegos se realizará en la Casa Consistorial a las doce horas del día 4 del mismo mes.

Tordoya, 22 de junio de 1983.

EL ALCALDE

## Será modificada la normativa sobre extinción de deudas tributarias por compensación

Madrid (Efe). La Ley General Tributaria puede ser modificada en lo que se refiere a la extinción de las deudas tributarias por compensación, afirma «Especial directivos».

Esta modificación permitiría la compensación de los créditos contra el Estado provenientes de certificaciones de obras, desgravación fiscal a la exportación, subvenciones y otros derechos reconocidos.

Para compensar el pago de dichas deudas —añade— con las

cantidades que el Estado adeude a los particulares, la instrumentalización se efectuaría por medio del endoso a favor del tesoro de los documentos de los que se derivasen los créditos.

Este endoso se llevaría a cabo con el compromiso del petionario de que, si no llegan a buen fin los créditos endosados, éste deberá reconocer el pago de los impuestos vencidos, incluidos los intereses de demora y cualquier otra responsabilidad exigible!

## La paralización del programa nuclear pone en peligro más de 30.000 empleos, según Sercobe

Madrid (Europa Press). La paralización del programa de construcción de centrales nucleares en España pone en peligro más de 30.000 puestos de trabajo en el sector de fabricación de bienes de equipo, según un estudio realizado por la patronal Sercobe.

De acuerdo con dicho estudio, la paralización total de los seis grupos nucleares previstos inicialmente para los próximos seis años, producirían un desempleo de 32.500 personas.

### Pérdidas de empleo

«Su sustitución por una potencia total equivalente en centrales térmicas de carbón —añade— ocasionaría la pérdida de 16.000 empleos y, si el programa se convirtiese en otro de centrales hidráulicas, el número de empleos perdidos sería de 26.000, ya que sólo absorbería 6.000 personas».

El estudio señala también que de la parte que queda pendiente de la inversión total a realizar, la

mayor parte está destinada a trabajos de ingeniería y montajes industriales de procedencia española. El programa preveía una inversión del orden de los 600.000 millones de pesetas, de los que hasta ahora se han invertido unos 250.000, fundamentalmente en obras civiles y bienes de equipo importados.

### Inversiones del INI

Madrid (Efe). El INI tiene previsto dedicar 345.000 millones de pesetas a ampliación de capital en el quinquenio 1983-1987, afirma el presidente del Instituto, Enrique Moya.

El titular del Instituto Nacional de Industria anuncia, en «Papeles de la Economía Española», una serie de medidas de política financiera que se van a acometer para dotar a las empresas del grupo de una estructura financiera similar a la de las empresas de la competencia.

## Dimitió el secretario local del PSOE de Lugo

Lugo (Redacción). El secretario local del PSOE de Lugo, Cirilo-Martínez Fonca, presentó su dimisión a última hora de la tarde de ayer. Con él cesan en sus cargos todos los componentes de la ejecutiva local socialista.

Ha sido convocada una asamblea para el próximo lunes, con el fin de elegir al nuevo secretariado local del PSOE en Lugo. Aunque no han trascendido los detalles sobre las causas de esta dimisión, ésta viene a insertarse en la situación de crisis latente en el PSOE de Galicia.

## Investigación en Portugal sobre infiltración de etarras

Lisboa (Efe). La policía portuguesa mantiene contactos con la española en el sentido de detectar posibles infiltraciones de miembros de la organización terrorista «ETA» en Portugal, a través de la frontera norte.

Así lo reveló ayer el corresponsal en Braganza del periódico lisboeta «Correio da Manhã», que agrega que han aumentado las sospechas de tráfico de armas entre ambos países.

Según una fuente policial citada por el periódico, los corredores utilizados por los traficantes de armas se sitúan en las áreas de Miranda de Duero, Barca de Alva y Chaves.

Asistieron unos 2.000 invitados

## El Rey ofreció una recepción con motivo de su onomástica

Madrid (Colpisa). Más de dos mil invitados asistieron ayer a la recepción ofrecida por los Reyes en los jardines de «El Campo del Moro» colindantes al Palacio Real, con motivo de la onomástica de don Juan Carlos.

Asistieron a la recepción todos los miembros del Gobierno, los presidentes del Congreso y Senado, los miembros de la Junta de Jefes de Estado Mayor del Ejército, el nuncio de Su Santidad, cuerpo diplomático acreditado en España, presidentes del Tribunal Supremo, Tribunal Constitucional y Tribunal de Cuentas, y numerosas personalidades de la vida política, del mundo de la economía y de las finanzas, de las artes, y la investigación.

### Las infantas

La recepción comenzó a las ocho de la tarde con la llegada de los Reyes, a quienes acompañaban la infanta Elena y, por primera vez, la infanta Cristina que hace pocos días cumplió 18 años.

Tras escuchar el himno nacional fueron cumplimentados por el Gobierno en pleno encabezados por su presidente, Felipe González, que por la mañana había regresado a Madrid de su viaje oficial a los EE.UU. Don Juan Carlos vestía uniforme de gala de capitán general y la reina un traje color claro, con falda plisada y una pequeña capa sobre sus hombros.

La infanta Elena llevaba un vestido sin mangas, con tres pliegues sobre el busto, pliegues que se reproducían también en la espalda, anudado con un lazo en la cintura.

La infanta Cristina, también

llevaba un vestido de color claro con mangas de farol cerrado hasta el cuello y con tres volantes en la falda.

### Saludos

Los Reyes saludaron a sus invitados, entre los que se encontraban los ex-presidentes del Gobierno y, por primera vez desde que se celebra esta recepción, el presidente del Gobierno vasco, Carlos Garaicoechea, que en anteriores ocasiones rehusó asistir a la fiesta de la onomástica del Rey.

También por primera vez asistieron los presidentes de los 17 parlamentos autonómicos y de las comunidades.

En los jardines de «El Campo del Moro» se instaló una pequeña cárpa cerca de la cual se encontraba un templete de música desde donde la banda del Regimiento de la Guardia Real interpretó varias piezas.

El Rey, con su sentido del humor habitual rompió en varias ocasiones el protocolo para saludar de manera informal a sus invitados.

### Don Juan, en Marbella

Marbella (Efe). Don Juan de Borbón, Conde de Barcelona, ha festejado su onomástica en Marbella, en compañía de varios amigos y en la intimidad.

El Conde de Barcelona estuvo durante toda la mañana a bordo del yate «Giralda», atracado en Puerto Banús, y al mediodía almorzó en un conocido restaurante de la ciudad en compañía de varios amigos.

## A CHAMADA

(Viene de la pág. 15)

las que entonces solía colaborar.

Esto me hizo pensar en la antigua censura y despertó mi vocación luchadora, no me arrepentía de haber defendido al líder de AP en un momento en que se le cerraban todas las puertas, ¿qué hubiera ocurrido empero, si yo hubiera necesitado de estas colaboraciones para vivir?

Por haber pasado tantos años al lado de la cortina de acero conocía muy bien ciertos métodos. Como la ideología comunista me parecía una cosa tan deleznable y como el único partido en línea democrática que parecía reflejar igual repugnancia era AP comencé a contemplar a este partido con una mayor simpatía y a perdonarle lo que entonces se me antojaba un exceso de conservadurismo o de continuismo en la elección de las personas. Manuel Fraga cada vez me parecía mejor.

Ya adivinaba yo entonces en él al futuro gran líder conservador. Reunía obviamente todas las condiciones. Sin haberse yo, por supuesto, pedido, y ni siquiera insinuado, constituyó para mí una sorpresa que Manuel Fraga antes de las elecciones del 77, me pidiera que encabezara la lista de la provincia de La Coruña. No está claro si realizó este ofrecimiento de motu proprio o

si en él influyeron también algunas personas vinculadas al partido en Coruña, creo que así fue, que hubo gente que se lo recomendó. Empero más tarde vi que tenía también a otros aliancistas en contra los cuales me miraban con desconfianza, ora por considerarme demasiado «de izquierdas», ora por las vinculaciones galleguistas, ora por creer que yo no era sino una señorita coruñesa que no serviría para nada.

Vino luego toda la hecatombe sobre nosotros, el desprestigio general del partido unido a las dos derrotas, de todo lo que tendré que hablar un día largamente. Hoy me interesa concentrarme en el estudio de la historia de aquella parte de mi proceso ideológico que, de algún modo, se une a la historia de Fernández Albor.

Pero quiero añadir algo más al estudio retrospectivo de AP. No hubo en la fundación galaica del partido grandes aportaciones de lo que ese aliancista de la Autonomía denomina «visones» y que Carlos Luis Rodríguez cita en su crónica.

En aquellos tiempos fundacionales los únicos visones que recuerdo, aparte de uno muy viejo mío que ya no es digno del nombre, eran los que criaba un amigo de Assía en el Pasaie.

Nuestra primera gente per-

tenecía muy a la pequeña o baja clase media que todo lo más llegaría a garras, si es que pasaba del abrigo de paño. Es sabido que la gente de alcurnia favoreció masivamente a la UCD considerándola como la sucesora directa del antiguo sistema y como heredera del franquismo en lo que no les faltaba una cierta razón. A nosotros es verdad que nos habían echado el muerto. El bollo era de ellos.

Pero fue precisamente el apoyo de esta pequeña clase media lo que le dio a Alianza el fuerte, indestructible, respaldo popular.

En la provincia de La Coruña yo puse toda mi energía, y cuando digo toda mi energía digo mucho, en lograr que el partido de AP llegara a encarnarse en el pueblo. Mi filosofía política es muy simple, casi elemental, pero guarda cierta semejanza con los principios básicos que inspiran una ideología liberal-conservadora. No solamente hay en mí mucha de la filosofía de Fraga sino que también se dan fuertes puntos de contactos con el pensamiento thatcheriano o con esos atractivos principios de De Mita que están levantando de sus cenizas al partido cristiano demócrata italiano. Cree De Mita que un partido no puede anquilosarse en la anemia moral de unas clases políticas perpetuándose en el aislamien-

to del pueblo. Que un partido tiene que ser el punto de encuentro de las fuerzas vivas populares. De ahí, de esta necesidad de fortalecernos, de esta urgencia por aportar savia nueva que diera vigor al mal arbolucho que era Alianza en años pasados. Yo miraba siempre a mi alrededor en la búsqueda angustiada de personalidades nuevas, salidas de las clases profesionales, de las obreras o artesanales, de la agricultura o la pesca. Por ello me dirigía tantas veces a personas como Fernández Albor, o como el propio Dopeso al que recuerdo haberme aproximado también o como a tantos cateóricos, industriales, empresarios, labradores, jóvenes estudiantes...

La respuesta como ocurrió las primeras veces que me dirigí a Fernández Albor, casi siempre era negativa. Es muy difícil para un partido perdedor reclutar valiosos afiliados. Y aún lo es para un partido ganador, si éste pertenece —lo que nos ocurre a nosotros— al espectro del centro - derecha. Suele suceder que, dentro de nuestra galaxia, nuestros mejores chicos pasan al servicio de la industria, del empresario, de las funciones del Estado, de la milicia. Existe como un despego o incluso repugnancia a entrar en el mundo político. Franqueira decía el otro día que en Galicia faltan empresarios. Es cierto y es

muy doloroso. Pero también faltan políticos.

Recientemente mi madre me ha contado una historia que me impresionó. Dice que un día pasando sus padres, Juan Fernández Latorre y Felisa Ozores, delante del antiguo Casino, mi abuelo señalando a los señores y jóvenes allí reunidos, se volvió a su mujer y en tonos amargos se quejó:

—Mira, ahí tienes a toda esa gente, son lo mejor de La Coruña, los más aptos, preparados y capaces, están ahí y hablan y critican, pero cuando les pedimos que vengan con nosotros a la política no hay uno que dé el paso...

De un modo escalofriante se repetía cincuenta años después, en mi tiempo, el fenómeno que Fernández Latorre denunciaba en la calle Real. Sin embargo yo comprendía, como De Mita que, si el partido de AP no se abría a la sociedad, si las fuerzas reales no se engarzaban en la dinámica del partido, sería a la larga imposible nuestra supervivencia por muchos que fueran los errores de nuestros adversarios que, en su impericia para gobernar se revelaban como nuestros mejores aliados.

De este apartamiento de la política por parte de los mejores, sufría nuestro incipiente partido. Por eso mi empeño en atraerme lo antes posible a personalidades en la línea de Gerardo Fernández Albor.